

Septiembre, 2015

Queridos Lectores de la Parroquia:

Gracias por su fiel servicio en nuestras liturgias y por repasar las lecturas antes de la Misa.

El siguiente es un recordatorio y unos puntos que me gustaría que observaran:

Por favor vengan vestidos con ropa apropiada para el ministerio en el altar. Hace una diferencia cuando la Palabra es proclamada con claridad, es decir, lentamente, claramente y en voz alta, recordando que los quien nos escuchan no tienen el texto delante de ellos. Dependen únicamente de su voz para escuchar y entender la Palabra inspirada de Dios.

Por favor, registre su elección en el Internet, puede hacerlo meses antes de tiempo. Si usted no tiene una computadora, por favor véase a Mary para apuntarse.

Diez minutos antes que se inicia la Misa, por favor, entra en la sacristía para recoger el libro del Evangelio, revisar los anuncios con el fin de que nombres poco comunes pueden ser aclarados antes de la Misa. a continuación, vaya al vestíbulo (zona de la entrada) para servir dando la bienvenida y unirse a la oración corta. Cuando se asignan dos lectores, los dos proceden delante del sacerdote con el que lleva el libro del Evangelio inmediatamente en la parte delantera del sacerdote. Después de que usted coloque el libro en el altar (no es necesario que esté en posición vertical) vuelva y pare a la derecha del sacerdote.

¿Hacer reverencia o no? Si se cruza por delante del altar, hace reverencia inclinando la cabeza, si no cruce por delante del altar, no tiene que hacer reverencia. Por favor, no cante el Aleluya o verso si no puede cantar bien. Yo no canto bien y por eso no lo hago, y no es necesario.

Las directrices litúrgicas dictan que los anuncios de la parroquia sean leídos por alguien más que no sea el celebrante (sacerdote). Normalmente la persona que lleva el libro del Evangelio lee los anuncios. Acercase al micrófono del cantor (cerca del piano) o utiliza el micrófono del (púlpito), haga esto cuando el sacerdote comienza la Oración después de la comunión: "oremos" será su seña.) inmediatamente después de la Oración de la Comunión, lee los anuncios lentamente, en voz alta y clara.

Si usted conoce a otros, a quienes piensas que serían lectores eficaces y son católicos practicantes, por favor de sus nombres a la oficina.

Que Dios los bendiga en su papel fundamental para nuestras liturgias diarias y de fin de semana porque ayudan a la gente a entender la Palabra de Dios.

Con gratitud,
Padre Jim y Padre Tom